


Fall 2006

Campesinas en Resistencia: Estrategias de Sobrevivencia Para Construir una Cultura de Paz

Camia Crawford
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Gender and Sexuality Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), and the [Politics and Social Change Commons](#)

Recommended Citation

Crawford, Camia, "Campesinas en Resistencia: Estrategias de Sobrevivencia Para Construir una Cultura de Paz" (2006). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 316.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/316

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.



Campesinas en Resistencia:

Estrategias de sobrevivencia para construir una cultura de paz



Camia Crawford
La Universidad de Brown
Concentración: Antropología
Consejera: Jamileth Chavarría Mendieta
Ubicación: Paiwas, Nicaragua
Otoño 2006



MUJER

Niña traviesa, juguetona, inquieta, soñadora,
Tienes la imagen perfecta
Luna dormida y dulces secretos

En la calma: sos aguas claras transparentes, sos selva
Majestuosa, sabia, misteriosa; los bárbaros quisieran
Descubrirte, dominante, destruirte

Tú defiendes; eras luna salvaje, tienes la fuerza de un huracán,
Para seguir adelante

Guerrillera, eterna vencedora

La obra más perfecta de la naturaleza.
Eres *MUJER* simple y sencillamente una *DIOSA*

De Maria Auxiliadora Romero C. ¹



¹ Van der Laan, Sigrid. Construir Su Propia Vida: Dieciséis mujeres de Nicaragua. Syntax Publishers, The Netherlands. 1999.

I. Nota del Autor.....	1
II. Introducción.....	2
III. Metodología.....	3
IV. Un Contexto Histórico.....	5
La Centuria XXI.....	5
El movimiento de las mujeres.....	6
Paiwas.....	8
V. El Desarrollo de Estrategias de Resistencia.....	9
Componentes principales.....	9
Una estrategia pacifista.....	10
Raíces de autorizado.....	10
La estrategia feminista y el liderazgo de mujer.....	11
VI. Definiendo La Mujer Rural: las historias de cuatro mujeres.....	13
Marina Lara.....	13
Asunción Jarquín.....	14
Marta Lorena.....	16
Antonia Chavarría.....	17
VII. Las Resistencias de Ella.....	18
Los 1980s: la Contrarrevolución.....	19
Los 1990s: los Acuerdos de paz y reconocimiento.....	21
El Presente: Economía, derechos sexuales, Copalar y el medio ambiente.....	23
VIII. La Cultura de Paz y La Campesina.....	26
Orígenes.....	26
Construyendo a través de obstáculos.....	27
Reconciliación.....	29
Mujer: un símbolo de paz.....	30
IX. Conclusión y Reflexiones.....	30
X. Bibliografía.....	33
XI. Entrevistas y Reuniones.....	34

ABSTRACT

Campeñas in Resistance: Strategies of survival for the construction of a Culture of Peace

By Camia Crawford

Brown University

Fall 2006

This essay speaks of the rural Nicaraguan woman, survival, and the development of strategies of "resistance" to construct a Culture of Peace. It discusses how society creates and reinforces the oppression of this woman, and how this woman confronts (resists) this oppression. This is a paper that documents the struggle of the woman that looks to access power from her impoverished and gendered condition from the time of the revolution until the present.

Through a process of formal and informal interviews with rural women over a one month period in Paiwas Nicaragua, the goal of this project was to investigate the following questions: 1.) How is the rural woman defined? 2.) How are strategies of resistance developed? 3.) What strategies of resistance are specific to the rural woman? And 4.) Is it possible for the rural woman to fit into the Culture of Peace model? Findings of the investigation included: obstacles of machismo, poverty, and a violent history of war, which have influenced either violent action or non action forms of resistance. However, the growth of local non violent resistance strategies through women's radio and outreach programs is making new strides towards the construction of a Culture of Peace.

I. NOTA DEL AUTOR

Gracias a mis anotaciones puedo recordar con exactitud mis primeros sentimientos al iniciar este viaje. Me sentía nerviosa y con una tristeza que no podría explicar. Recuerdo a Olman, cuando estuvimos subiendo una gran colina cerca de la casa de Jamileth, diciendo "aquí es Paiwas el centro del país, el centro de Centroamérica, y posiblemente, ¡el centro del mundo!" Ya para el siguiente mes Paiwas estaría al centro de mi mente y al centro del enfoque de mi investigación. Para la mayoría de investigadores, creo que sus temas de interés de investigación son una reflexión de sus propias carencias personales, ya sea consciente o inconscientemente. Una vez concluido mi trabajo puedo afirmar esta creencia. Aquí, en este campo, en ese "centro del mundo", comprendo que mis preocupaciones por mis propias carencias me hacen buscar una respuesta para saber cómo resisto los conflictos en mi vida.

En esta etapa de mi vida estoy tratando de ser más honesta conmigo misma. Estoy pensando en mi futuro, en la persona quien quisiera ser, y de la mezcla de esos pensamientos, salen las acciones que forjarán mi personalidad. En la búsqueda de las respuestas a esas preguntas personales, he elegido

tratar de comprender las luchas de mujeres nicaragüense y especialmente las mujeres rurales, las campesinas – mujeres sin voz y sin una historia propia escrita. Paiwas fue el lugar perfecto para la realización de mi proyecto. Está situado en el campo, pero con un pasado y presente vivo, con una fuerte presencia de la mujer. Aquí en Paiwas, descubrí la dicotomía entre mujeres activistas y amas de casa – pero las dos en resistencia.

En lo personal, desde que tengo uso de razón, no recuerdo haber tenido que luchar con ahínco para sobrevivir; y lo más duro que hasta ahora he vivido fue a los diez años de edad, cuando tuve dengue. Esta situación de privilegio produjo en mi sentimiento de culpabilidad y a la vez me ha despertado la curiosidad por conocer las miles de formas, maneras, estrategias y métodos, que como seres humanos creamos en la lucha por sobrevivir. He dedicado este proyecto a las estrategias de resistencia de supervivencia de mujeres rurales, porque espero evidenciar las razones del por qué y cómo las mujeres resisten en situaciones de conflicto como el de la represa y la persecución en sus vidas.

Yo no era consciente de lo que el significado de la palabra *resistencia* podría significar hasta que empecé mi proceso de investigación y entrevistas con las mujeres. A la vez, cuando investigué el tema de resistencia entendí que temas como crisis, empoderamiento, jerarquía, emociones, autonomía y más, son necesarios para entender qué significa resistencia. Y tratando de encontrar la mejor manera de organizar toda la información que he recopilado desde el mes pasado, he descubierto que también yo he luchado con la pregunta de cómo abstraer mis sentimientos del escrito para conservar la formalidad y la calidad de la investigación. Por tal razón, al leer este proyecto, quisiera que te preguntaras si reconocés el aspecto emocional y sensitivo de los temas presentados en este trabajo. Me pregunto si te das cuenta que este tema de resistencia no es sólo de ayer; sino que existe en el presente y perdurarán sus dificultades en el futuro de las vidas de esas mujeres.

II. INTRODUCCION

Este ensayo habla de la mujer campesina de Nicaragua y el derecho. Discute cómo la sociedad crea y refuerza la opresión hacia la mujer, y de cómo la mujer enfrenta esa opresión. Es un ensayo que

documenta la lucha de la mujer que busca acceso al poder por su condición empobrecida y su condición de género. Habla de la mujer que profundiza su entender sobre bases jurídicas, culturales, políticas y económicas de su subordinación. Habla de la mujer que para afirmar sus derechos, rectificar injusticias y tener acceso a los recursos económicos y políticos, elabora técnicas apropiadas para utilizar el sistema, desafiarlo y subvertirlo.

He decidido organizar mi investigación de la siguiente manera: Iniciaré con la explicación de la metodología utilizada en la investigación y presentaré el contexto histórico de Nicaragua, el Movimiento de Mujeres y de la comunidad de Paiwas. Seleccioné a cuatro mujeres y cada una de ellas tiene un espacio que retrata su lucha en su vida.

A continuación les presento las grandes interrogantes que guiaron mi accionar durante la investigación: 1.) ¿Cuál es el proceso para desarrollar estrategias de resistencia; 2.) ¿Dónde y de qué manera la mujer rural ha demostrado su resistencia (Década de los 80' y 90' hasta el presente) y 3.) ¿Qué posibilidades tiene la mujer rural de ser incluida en el Modelo de Cultura de Paz? Después de ese análisis, dibujo sobre mis propias reflexiones y conclusiones de la investigación.

He explicado mis razones personales que me motivaron a escribir sobre este tema; a la vez, el tema en sí motiva su estudio y puesta en común; porque para progresar con el Movimiento por la igualdad de la Mujer, una necesita reconocer las luchas en las vidas de su hermana humana. Es importante concatenar de manera integral los aspectos de la vida de la mujer, tanto sus ideas y emociones como el ambiente físico que le rodea y en el cual ella existe e influye. Ya fuera de esa lucha de Mujer, es importante reconocer las maneras con las cuales humanos y humanas reaccionamos ante un conflicto.

Las metas de mi proyecto facilitarán la visibilización de las situaciones de las mujeres rurales en Nicaragua y ofrecer un espacio para la discusión sobre su lucha y el desarrollo del proceso de paz. En nuestro mundo, crisis y violencia han sido una parte de nuestra cultura y nuestras vidas. En menos de diez minutos uno puede observar la destrucción que hacemos con nuestras manos. Para luchar por una vida mejor, una vida en una Cultura de Paz, necesitamos empezar este proceso de reconciliación auto-críticamente

III. METODOLOGÍA

El proceso de investigación ha sido duro y largo; tanto así que para construir e identificar las preguntas claves del proyecto, fue necesaria una etapa de familiarización en una fundación del Movimiento de Mujeres, donde además de defender los derechos de las mujeres, se hicieran esfuerzos por la reconciliación social y se trabajara el Modelo de Cultura de Paz.

Yo empecé con un proceso de documentación teórica y utilicé las experiencias de la gente que trabaja en temas relacionados con el eje de esta investigación que respondieron a mis interrogantes con planteamientos más abstractos y académicos. Con esta gama de información, me trasladé y reubiqué en Paiwas para aproximadamente tres semanas en total para investigar con personas involucradas con mi tema de estrategias de resistencia.

Hay que tener presente que “resistencia” y “Cultura de Paz” son dos temas amplios y ambiguos; y trabajarlos a la vez exige un grado mayor de dificultad, respecto a la claridad que cualquier tema exige. También la creatividad juega un papel determinante; ya que debía dirigir mis preguntas de manera que las cuatro mujeres lograran exteriorizar las dificultades de sus vidas a profundidad, es decir su historia; y a partir de esta información abstraer las estrategias de resistencia que les había permitido luchar y sobrevivir desde hace 20 años.

Elegí cuatro mujeres de edades diversas con la finalidad de tener una gama de experiencias diferentes para representar diferentes aspectos de una mujer rural. En mi selección, cada mujer tiene una calidad y un rol único: un ama de casa y combatiente, una viejita, una mujer religiosa y trabajadora sin propiedades, y una activista juvenil y líder en la comunidad. En suma, ellas me permitieron participar en sus vidas diarias y de esta manera logré una observación más directa. A través de nuestras conversaciones formales e informales llegué a conocer sus historias. En este proceso, también las preguntas de mis entrevistas se fueron adaptando según fue necesario con cada una de ellas, respeté las situaciones independientes de cada mujer. Es necesario aclarar que aunque enfoqué en detalle las vidas de cuatro mujeres, además entrevisté informalmente otras mujeres para comparar la información y comprender las situaciones de la mayoría de las mujeres campesinas de Paiwas.

Especialmente cuando estuve entrevistando a las cuatro mujeres, yo tenía que considerar cosas que podrían haber afectado sus respuestas. Primero, la importancia del ambiente. Yo noté que los espacios de las mujeres usualmente eran sus casas, rodeadas de sus esposos, hijos, o amigos. Ocurrió durante las entrevistas que las mujeres no lograban hablar en libertad por la interrupción de otras personas, provocando incomodidad y respuestas limitadas. Segundo, es necesario reconocer que para esas mujeres, este es su primera entrevista. Estar sola puede crear emociones de timidez, confusión, podría estar exhausta o nerviosa. Y así como un político ha memorizado sus repuestas fabricadas o falsas antes de una entrevista; así una individual sin experiencia de entrevistas previas podría tener más dificultades de expresar sus ideas lo que provocaría distorsión en una respuesta verdadera. Tercero: descubrí que las mujeres no se incomodaban si las grababa, pero si además de grabarlas yo tomaba notas, eso las alejaba del tema. Para ello utilicé técnicas de la buena escucha, cuando ellas abordaban aspectos sensibles de su historia yo centré toda mi atención mental y corporal en ella y su testimonio. Cuarto: otra consideración fue con la concepción de tiempo específico – datos, edades, fechas, eventos. A veces tuve que escudriñar las memorias más profundas y duras que ellas estaban tratando de olvidar. A través de mis descripciones o análisis, yo he tratado de identificar y explicar en detalle la situación si una de esas cosas ha pasado.

Mi primer obstáculo fue el primer día tratando de encontrar mujeres para entrevistarlas. Me sugirieron buscar una mujer religiosa por tal razón fui a la casa del pastor con la idea de entrevistar a su esposa. Cuando llegué y les expliqué la razón de mi visita, me sentí incómoda. La esposa no me dio una respuesta directamente; ella esperaba que su esposo (el pastor) le diera el permiso; pero él no dijo nada, con eso comprendí la situación...y me fui a buscar otra mujer. Aunque esta experiencia no se manifiesta en una entrevista, lo que pasó ofrece algo para nuestra reflexión y dibujé una realidad de la vida de las campesinas, con varios obstáculos; sin embargo, yo he tratado de cumplir con una investigación basada en la representación y descripción directa de las palabras de las campesinas de Paiwas.

IV. UN CONTEXTO HISTORICO

LA CENTURIA XXI

Los años previos a la revolución fueron dominados por la dictadura de la familia Somoza. Comenzando con Anastasio Somoza García en 1937, tres miembros de esta familia controlaban la política de Nicaragua con subyugación y opresión por un período de aproximadamente 43 años. Anastasio Somoza accedió al poder desde su posición de comandante en la Guardia Nacional, de allí logró dominar la política de Nicaragua, y después confirmó su posición como presidente del país. Los otros dos Somozas siguieron su camino y la presidencia quedaba en familia con la manipulación y el apoyo de los Estados Unidos.

Existían, por este mismo tiempo de opresión, pensadores sociales, quienes crearon un movimiento revolucionario con la autenticidad nicaragüense. En 1961 fue la creación de una organización guerrillera, con intentos de derribar el sistema dictatorial, se llama Frente Sandinista de Liberación Nacional o FSLN. La guerra de liberación empezó a finales de la década de 1960 y paso a paso los Sandinistas tomaron el poder por la vía de las armas en 1979.

Los Sandinistas buscaban las estrategias y los modelos de la USSR en el proceso de organización de un nuevo gobierno. Ellos implantaban programas como el derecho para la salud, la reforma agraria, la alfabetización, y la reubicación de los Miskitos. Pero la población empezó a sentir los efectos negativos del dominio Sandinista, por otra parte, a causa de la imposibilidad de lograr todas las promesas realizadas a la población, en parte a suscitado por algunas amenazas en contra de los derechos humanos. Otra causa importante fue la incompatibilidad con las políticas de otros países, más concretamente con los Estados Unidos. De hecho, los Estados Unidos producían un programa de destrucción de la vida y aspiración de la revolución. Los EEUU dirigían una oposición con la combinación de una estrangulación económica con el bloqueo y la financiación de los ex-Guardia Nacional y un ejército contrarrevolucionario para vencer los Sandinistas.

El resultado fue la Guerra Contra, la cual duró casi diez años. La guerra dejó 100,000 muertos, 250,000 desplazados, y una deuda de \$10.7 billones de dólares². En las elecciones de 1990, la gente eligió a Violeta Chamorro con la esperanza de la paz. En medio de una economía en ruinas y de

² Walker, Thomas W. Understanding Central America. P 69 -75.

agudos conflictos políticos e ideológicos, así como del acelerado paso de una economía de libre mercado. La década pasada ha visto dos gobiernos: el de Arnaldo Alemán y el de Enrique Bolaños. Entre la corrupción y la polarización del país, Nicaragua continua manteniendo su posición como el segundo país más pobre en el hemisferio oeste y combatiendo luchas similares del pasado.

Pero es importante reconocer no sólo lo que estaba mal, sino también la creación de una esperanza – la formación de la idea de una Cultura de Paz. En 1986, en contraposición a la Cultura de guerra y Cultura de violencia, Felipe E. McGregor, un sacerdote jesuita de nacionalidad peruana, creó el concepto de la Cultura de Paz. En los años siguientes, UNESCO (Organización Educativa, Social y Cultural de los Países Unidos) adoptó la idea para construir su lenguaje oficial y después empezó a enriquecer el concepto y a formular programas operativos referidos a la Cultura de Paz. Ellos lo definían:

“La Cultura de Paz es un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto a la vida, al ser humano y a su dignidad. La Cultura de Paz pone en primer plano los Derechos Humanos; el rechazo a la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, solidaridad y tolerancia, así como la comprensión entre los pueblos, los colectivos y las personas.”³

EL MOVIMIENTO DE LAS MUJERES

El preludeo del nacimiento del Movimiento de Mujeres, fue demostrado solo en dos tiempos – en 1955 para el voto de la mujer y en los 70s en una lucha contra la dictadura Somocista. Pero con las restricciones durante los años de Somoza, la voz de las mujeres fue acallada por la construcción social machista del sistema patriarcal.

Por eso, el Movimiento de Mujeres en Nicaragua, como otros movimientos sociales, puede ser visto como producto de la revolución y del FSLN. En los primeros programas social de ese nuevo gobierno, los lemas no especifican el género, no existía⁴. Pero, en los meses siguientes, las mujeres militantes del FSLN reconocía este tema de importancia y de eso saldría la formación de AMNLAE (Asociación de Mujeres Nicaragüenses “Luisa Amanda Espinosa”).

³ Autores desconocidos. *Mas Allá de Los Acuerdos de Paz, La Cultura de Paz*. 27ª Conferencia General de UNESCO. 1993. P 3.

⁴ Koppers, Gaby (edited by). *Compañeras: Voices from the Latin American Women's Movement*. 1994. 1. Blandon, María Teresa. The Impact of the Sandinista Defeat on Nicaraguan Feminism. P 124.

Las mujeres han expresado que en esta sociedad revolucionaria, también hubo opresión y dominación en sus vidas privada y pública. Fue aceptado porque los valores culturales lo han hecho ver como “normal”. Las mujeres reconocían que ellas lucharon por sus derechos desde dentro del FSLN sin el apoyo de sus compañeros de lucha; los hombres cerraron filas, porque sintieron amenazado su poder. Toda esta problemática provocó que muchas mujeres dejaran el partido, debido a que ya no eran consideradas de confianza, sólo por el simple hecho de reclamar sus derechos.

El Movimiento Autónomo de Mujeres surge a inicios de los 90'. Hubo una división dentro de AMNLAE; un grupo de mujeres que desde hacía tiempo venían reclamando sus derechos y espacios, tanto en la toma de decisión como en la distribución de los recursos; y otro grupo fiel a la jerarquía del FSLN estaban en conflicto por el rumbo que debía llevar la organización de mujeres. No lograron ponerse de acuerdo y así cuando se produjo la ruptura; a partir de los noventa empiezan a surgir grupos de mujeres, casas de la mujer y se crearon espacios dentro de la Sociedad Civil. El Movimiento Autónomo de Mujeres, desde entonces ha ido creciendo en cantidad y haciéndose visible ante la población e internacionalmente.

El aborto ha sido siempre un tema controversial y para el Movimiento de Mujeres ha sido una lucha ardua. La Iglesia Católica y Evangélica en Nicaragua se han unido en una guerra a favor de la penalización del aborto terapéutico. Hasta antes de las elecciones del 2006 no lo habían logrado. Pero el escenario de las elecciones creó las condiciones para la confabulación entre políticos y jefes de la Iglesia, que al final decidieron derogar la ley que garantizaba el derecho a la vida de las mujeres nicaragüenses a cambio de cuotas de poder dentro del Estado.

PAIWAS

Paiwas, antes de la guerra, era una comunidad en las montañas con una vida que muchos la caracterizan como tranquila y calma. Con solo menos de treinta casas y trescientos residentes, la principal forma de trabajo fue la agricultura. Pero durante el periodo de violencia y la Guerra Contra, la comunidad de Paiwas fue afectada. La gente que vivía en las montañas aledañas, quienes no se querían identificar con ningún lado de la guerra, bajaron a Paiwas en búsqueda de un refugio.

Se formaron cooperativas para crear una comunidad sostenible y ofrecer un nuevo comienzo. Había cooperativas agrícolas, de carpintería, de corte y confección, y una panadería. Pero eran las mujeres quienes trabajaban en las cooperativas; la mayoría de los hombres estaban cumpliendo el Servicio Militar en el Ejército Sandinista o como guardias para proteger las fronteras de Paiwas. Durante las noches, habían mujeres aprendiendo a leer y escribir con la ayuda de gente estudiada de la comunidad y también mujeres armadas quienes garantizaban la vigilancia y la seguridad. Esas actividades se mantuvieron hasta el final de la guerra. Las mujeres desplazadas por la guerra podían trabajar en cooperativas, pero las mujeres autóctonas de Paiwas estaban exentas para trabajar en cooperativas.

El otro tipo de trabajo ofrecido fue trabajar para el gobierno. De esta manera, las mujeres asumieron sus papeles de domésticas y hacían trabajo doméstico para el ejército – en la cocina, proporcionando hospedaje, y manteniendo al pueblo. Las Mujeres durante la Revolución se beneficiaron con algunos derechos que no gozaban durante la Dictadura de Somoza. Pero en la mayoría de los casos no fue para ocupar un puesto de dirección, ni para tener acceso a los recursos⁵.

El triunfo de Violeta Chamorro en 1990 fue un alivio porque significó el fin de la guerra armada pero también había una crisis de trabajo y de identidad. Las mujeres querían mantener las cooperativas, pero cuando los hombres regresaron ellos querían regresar al sistema individual de propietarios de sus tierras. No querían trabajar en cooperativas porque el nuevo gobierno no los subsidiaba como lo hacía el Gobierno Sandinista. Otra de las situaciones a la que se enfrentaban las mujeres es que si durante la guerra ellas perdían a su esposo, muy probablemente perderían las tierras de su familia. Con este reconocimiento ellas decidían organizarse y resistir las expectativas que regresar a sus antiguos papeles en la casa. La Casa de la Mujer fue formada en 1990 por tres mujeres con la intención de trabajar por los derechos y espacios de las mujeres en la comunidad.

Huracán Mitch (1998) dio paso a otra batalla por la sobrevivencia. Con la fuerza de la lluvia, los ríos se inundaban, y una situación de crisis y emergencia se sentía en Paiwas. Más de cincuenta casas fueron destruidas y pasaron quince días para que la ayuda pudiera llegar. Otra vez, la comunidad

⁵ Zambrano, Celia Contrera, Entrevista re: Paiwas historia y la Casa de Mujer. 2 Noviembre 2006

se adhería para resistir este conflicto y entre todo el idea por un manera de comunicación fue desorillado. En 2002, la radio “La Palabra de Mujer” fue formada para darle un realce al contacto entre mujeres campesinas, quienes estaban en la misma lucha. Y nace también como una nueva forma de resistencia de las mujeres ante el sufrimiento de la crisis. Hasta el presente, las mujeres de Paiwas han mantenido esa fuerza y ese poder en la comunidad.

V. EL DESARROLLO DE ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA

Las metas de este proyecto son identificar las formas y estrategias con las cuales las mujeres rurales resisten los conflictos. Antes de analizar las razones de sus decisiones, necesitamos entender el proceso de desarrollo de una estrategia. Para darnos cuenta de lo que esto significa, a continuación les enumero su desarrollo: 1.) Los componentes mayores en una estrategia, 2.) Una estrategia pacifista, 3.) Las raíces del empoderamiento y 4.) La estrategia feminista y el liderazgo de mujer. A esto se le suman las variables que afectan a una estrategia – el contexto, el ambiente y las opciones.

LOS COMPONENTES MAYORES

El diccionario define “*estrategia*” como:

Un plan o método cuidadoso elaborado por un grupo, el acto de ampliar o diseñar un plan que conduce a una meta.⁶

Las palabras esenciales son *grupo*, *plan*, y *meta*. Una estrategia tiene claramente metas y objetivos articulados, una serie de actividades planificados para acometer en forma sistémica, a través de un período de tiempo, se ejecuta en colaboración y es organizada por un grupo.

UNA ESTRATEGIA PACIFISTA

Una estrategia pacifista habla de una estrategia que rompe el ciclo de estrategias violentas – ofrece una contrapropuesta de violencia con acciones no-violentas para trabajar por una Cultura de Paz en el mundo. Pero dentro de las estrategias para crear una Cultura de Paz, una necesita buscar la meta y la razón para la cual se desarrolla, si este es concebido en función de la persona humana. Es decir, la

⁶ Schuler, Margaret (Compiladora). Poder y Derecho: Estrategias de las mujeres del Tercer Mundo.1987.

1. Schuler, Margaret. Análisis de los Problemas y Las Estrategias. P 19.

Cultura de Paz no es sólo un instrumento, sino también un fin de la persona y de las sociedades. En la 27ava Conferencia General en el año 1993, UNESCO definió “la paz como derecho y no sólo como condición.”⁷

Dos estrategias son necesarias en la articulación y desarrollo de una Cultura de Paz. El primero es la “institucionalización” de valores, actitudes, conocimiento, y habilidades de paz, que es abrazar el concepto de paz dentro de las instituciones, leyes, organizaciones, proyectos, ONGs, constituciones, movimientos, libros, etc. Y segundo, la “interiorización” de los valores, conocimiento, y habilidades de paz, con todo lo que implica⁸. Con esta idea, alguna persona en algún momento puede practicar y contribuir a la promoción de la paz con su propia creencia, posiciones, o experiencias. Es decir, que una estrategia pacifista busca soluciones pacifistas a los conflictos, con una práctica de tolerancia, de igualdad entre diferentes, de justicia sin violencia, de lucha contra la pobreza, y de la práctica del amor.

RAICES DE EMPODERAMIENTO

Antes que una persona pueda empezar este proceso de desarrollar una estrategia efectiva y pacifista, ella necesita sentir el poder para construir y defender su estrategia. Una parte esencial de este sentimiento es el empoderamiento y auto-estima. Empoderamiento es incluir a la gente quien está afuera de la toma de decisión y hacerlo parte integral de la misma. Una individual se empodera cuando ella puede maximizar las oportunidades disponibles sin dificultades. Sin embargo, el empoderamiento es más que el proceso de la toma de decisiones; es necesario que la persona crea en su habilidad y su derecho de tomar decisiones.

Las dimensiones del empoderamiento incluye aspectos personales, relacionales, y colectivos. Los tres juntos describen un estado poderoso. El aspecto personal es una necesidad de desarrollar un sentimiento de confianza en sí mismo, y sin opresión interna. Después de eso, una necesita una habilidad para negociar e influir la naturaleza de una relación y las decisiones que se toman.

⁷ *Mas Allá de Los Acuerdos de Paz, La Cultura de Paz*. 1993. P 4.

⁸ Pararon, José Lacayo, Un habla con título “En Camina a una Cultura de Paz”. 28 Noviembre, 2002. Havana, Cuba. P 2.

Finalmente, una individual necesita trabajar con otros para lograr un impacto más extensivo que si lo hiciera sola⁹. Hazle Jonson, una trabajadora internacional para el empoderamiento de mujeres dice que:

“El empoderamiento es obtener voz, tener movilidad y una presencia pública. Aunque una puede estar empoderada controlando diferentes aspectos de su vida, empoderamiento también sugiere la necesidad de obtener un control de las estructuras de poder y cambiarlos.”¹⁰

Una necesita identificar, en un modelo de empoderamiento cuáles son los factores animados, cuáles son los factores inhibidos y qué significa. Para una mujer, por ejemplo, el tiempo por si misma, actividades afuera de las casa, y el desarrollo de habilidades en alfabetización puede crear un cambio. Pero cosas como machismo, dependencia, pobreza, o la falta a control de la fertilidad puede obstaculizar su potencial de empoderamiento. Es importante tener confianza y dignidad, pero lo que es más importante es el resultado de la obra que hace con confianza y dignamente. De aquí, la necesidad para crear una estructura que ofrece un sentimiento colectivo, es un elemento esencial para construir un empoderamiento personal y relacional también. “Un a sentimiento de colectivo” es un elemento esencial de autorizada personal, relacional, y colectivo.

LA ESTRATEGIA FEMINISTA Y EL LIDERAZGO DE MUJER

La estrategia feminista es importante en esta discusión, porque el feminismo ha tenido mucho poder en el movimiento de las mujeres y ha ofrecido un sentimiento colectivo para ellas. También es importante a entender la estrategia feminista para comprender, por qué o por qué no, una mujer rural considera así misma una feminista, o si ella está apoyando la lucha feminista. Definiendo las palabras de la muy conocida Sofía Montenegro, “feminista es ser siendo una individual consciente, con autonomía, auto-determinación e independencia. La esencia del ideal feminista es de derrocar todo lo que se relaciona con dominación y para cambiar las relaciones culturales y sociales

⁹ Rowlands, Jo. Questioning Empowerment: Working with Women in Honduras.1997. P 14.

¹⁰ Rowlands, Jo. P 19.

predeterminados.”¹¹ Con el examen de las experiencias del liderazgo de las mujeres, podemos ver la creación de espacios nuevos para la participación y el empoderamiento de las mujeres.

Hay dos maneras básicas que las mujeres definen sus metas. Estas son derivadas de concepciones diferentes de los derechos y responsabilidades y después resultan en acercamientos diferentes para organizar el cambio. La primera manera es basada en la identidad de mujer que la sociedad les ha dado – un rol de vigilantes y ama de casa. Ellas sacan este rol e imagen “femenina” y reaccionan a situaciones injustas, amenazantes, o lo que está obstaculizando su trabajo estereotipado. Es decir, que ellas exigen servicios de agua, el cuidado de los niños, de los muertos, de sus hijos en el ejército, y otras políticas que hacen difícil sus vidas de amas de casa y madres. La segunda manera es el feminismo que no se conformó sólo con mejorar sus condiciones de vida, si no también un cambio radical a la manera que la sociedad lo organizó¹². Es importante reconocer estos dos contextos, porque reflejan los dos tipos de mujeres rurales en Paiwas – la ama de casa y la activista.

Dentro del proceso de desarrollo de estrategias, las mujeres encuentran varios problemas y obstáculos. Yo he identificado seis problemas más comunes y potentes:

- 1.) Constitucionales – de igualdad, derechos humanos, derechos civiles, y derechos públicos
- 2.) Económicas – de crédito, propiedad y herencia
- 3.) Laborales – de salario, condiciones de trabajo, beneficios de maternidad, derechos sociales, derecho de empleo y protección legislativa
- 4.) Relaciones Familiares – de matrimonio, divorcio, protección y custodia del hijo y reproducción
- 5.) Salud – de derecho a salud pública, control natal, y el aborto
- 6.) Violencia y explotación – violencia, abuso y prostitución

Con esas confrontaciones, existen conceptos de que tratan de resolverlos. Las respuestas podrían ser de “movilización” o “el proceso de acumular poder”. Pero, ¿Qué significa encuentro y cómo se logra? Otras dicen: “educar a la mujer acerca de sus derechos”. Pero, ¿Qué tipo de educación, y a cerca de qué tipo de derechos? Para relevar el poder o las limitaciones de la estrategia a la mano, necesitamos preguntar, ¿Qué haces y por qué lo haces de esa forma? Como lo dije en el primer párrafo, necesitamos buscar las raíces y variables de la vida de la mujer. ¿Qué ha creado esta situación para la mujer. El contexto de historia o las fronteras de sociedad, o la violencia en su

¹¹ Whisnant, David E. Rascally Signs in Sacred Places: The politics of culture in Nicaragua. The University of North Carolina Press, USA. 1995.

1. Montenegro, Sofia. New Women and (Not so) New Men: cultural recalcitrance and the politics of gender. P 436.

¹² Brasilero, Ana Maria. Women's Leadership in a Changing World. UNIFEM, New York, USA. 1996. P173.

ambiente que ha creado una resistencia violenta? ¿Ha estado disponible una opción no violenta para ella? En la siguiente parte de este trabajo, voy a revelar mis descubrimientos sobre las maneras específicas en que la mujer rural ha resistido y reaccionado ante estos conflictos en su vida.

VI. DEFINIENDO LA MUJER RURAL: LAS HISTORIAS DE CUATRO MUJERES

MARINA LARA

“Pasé una vida triste. Nada era bueno – fue dura y decepcionante. Yo quiero olvidar lo que pasó.”¹³

La primera vez que yo entré por la puerta de su casa, una elegante y gran sonrisa cubrió su cara redonda y linda. Mientras ella terminaba de vender sus últimos pedazos de pan, me ofreció una silla con una hospitalidad sincera y me invitó con un abrazo y un beso muy fuerte antes de que ella conociera la razón de mi visita. En este momento empecé a conocer a Marina – una mujer amable con un corazón para compartir con todos. Su historia fue lo más duro y doloroso que he escuchado. Pero ella, la misma mujer fuerte que encontré el primer día, nunca tuvo el temor de exponer sus emociones.

Marina tiene 39 años y 7 hijos. Nacida en Paiwas, ella ha vivido aquí todo de su vida. Ella recuerda los años de la alfabetización y la guerra de los 80'. En 1984 hasta 1990, ella dejó a sus dos hijos con su mamá para luchar con las otras pocas mujeres en el Ejército Sandinista. Su historia desde su niñez es de abuso y violación. Ella fue al ejército, porque ella estaba huyendo de los abusos sexuales de su cuñado. Pero en su posición de enfermera en el ejército, el abuso continuó. Por eso, ella huyó al monte, para ir al combate, pero aquí también ella encontró abuso.

Para los noventa y el término de la guerra, ella quedó sin opciones. Por eso, ella regresó a su casa y empezó su panadería. En 1997 su casa fue destruida durante el Huracán Mitch. Caminando a su casa, yo recuerdo preguntándome si hubiera reconocido la casa de Marina. Todas las casas tienen el mismo tipo, sin importar quien vive en ella y quién ha sufrido la tormenta del Mitch. El nombre de ese pueblo es Nuevo Amanecer- un nuevo inicio para la vida de las víctimas. Pero, el Huracán Mitch no es nada en comparación con la cantidad de violencia que ella ha experimentado en su vida pasada, y el

¹³ Marina Lara, Entrevista re: Su vida en el presente. 15 Noviembre 2006

presente. Sólo el año pasado, su niña, la única niña que ella deseaba, fue violada por un profesor en la escuela. A la edad de 14 años ella dio a luz a un bebe que ni ella, ni su mama querían. Además, con el miedo de decir algo sobre su violación, la hija no dijo nada hasta que ya no pudo ocultar su embarazo. Con cinco meses de este embarazo, ella no tuvo la opción para un aborto. Cuando ellas fueron al sistema jurídico en Matagalpa, el profesor fue encontrado inocente de las acusaciones.

Estuvimos sentadas en la cocina, con el calor del horno, el olor de pan y el humo arriba. En la misma sala, estuvieron madre e hija – viviendo dos vidas del mismo abuso y violencia; la hija asumiendo su nuevo papel horneando pan. Cuando Marina me dio su testimonio de abuso, ella lloró las lágrimas de su dolor. Cada vez, que yo preguntaba, ¿y cómo está hoy?, ella casi siempre me dijo, “más o menos, ni bien, ni mal.”

Una vez, cuando estaba saliendo, compré un poquito de pan para llevar, pero ella me lo regaló. Con todos y sus dolores ella ha elegido vivir su vida con el amor por otras personas. Al final descubrí que ella y uno de sus hijos han salido a Managua para hacer una operación por quemaduras en los pies de su hijo. Ella no ha regresado desde hace dos semanas.

ASUNCION JARQUIN

“No se como decirlo – mi vida ha sido dura. Tenemos que luchar para pasar el día, para sobrevivir. Tenemos que hacerlo.”¹⁴

Esta figura delicada y delgada estaba cuidando el fuego con un palo dos veces más grande que ella. En las reuniones siguientes descubrí que esto no ha sido lo más duro de sus luchas. En la primera reunión, su esposo dominó e intervino en nuestra conversación. Ella cambió su personalidad a un rol más pasiva. Pero con tiempo, ella me demostró un carácter de fuerza y poder.

Asunción, de 65 años, es una de las viejitas de Paiwas. Nacida en San José, un pueblito cerca de Boaco, ella vino a Paiwas hace más de cuarenta años. Ella dio la luz a siete hijos durante sus 45 años de su matrimonio. Antes de la Revolución, Asunción y su esposo estaban trabajando en una hacienda, pero en los años cerca del inicio de la guerra, su familia se movió a Paiwas. “Huíamos de

¹⁴ Jarquín, Asunción, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 29 Noviembre 2006

allí para allá”, ella me describió sobre la vida de la mayoría de los campesinos¹⁵. Tres de sus hijos luchaban en el ejército cerca de las fronteras de Honduras, pero ella y su esposo se quedaban en el refugio de las fronteras de Paiwas. A veces ella describía sobre la vigilancia y cómo las mujeres habrían aprendido a luchar con machetes y palos en la calle para defender sus casas y tierras. Ella describió un refugio debajo de la tierra que ella y su esposo construyeron y utilizaban durante los años de Somoza hasta el fin de la Guerra Contra.

Durante los años noventa, su familia luchaba por sobrevivir. En el año 1996, su familia estaba afectada con la tragedia del Huracán Mitch. Afortunadamente ella y su familia fueron uno de los sobrevivientes con el apoyo de la Casa de la Mujer. Ahora, su nueva casa está a su nombre, ella tiene su título de propiedad.

Aunque ella ha vivido por más tiempo en comparativa con las otras mujeres, su testimonio es demasiado corto. Este no quiere decir que nada interesante ha sucedido en su vida, ella ha tenido las mismas dificultades – ha luchado para encontrar trabajo, para sobrevivir a la violencia, de sobrevivir cada día. Con los años de historia, su sabiduría se refleja en sus respuestas a preguntas más ambiguas, con las que las otras mujeres tienen más dificultades. La vida a su edad le ha dado muchos conocimientos sobre sí misma y lo que le rodea, sabe lo que quiere y lo que dice.

Cada vez que la entrevisté no conseguí que me mirara, sólo cuando ella estaba hablando sobre el tema de paz ella me miró a mis ojos. Como si sus luchas diarias fueran débiles y sin importancia en comparación con la lucha por la paz. Para el año que viene ella no tiene muchas esperanzas, sencillamente quiere vivir feliz.

MARTA LORENA

“La mujer campesina sufre las consecuencias del trabajo pesado – viviendo en la cocina sin descanso, haciendo comida, avivando el fuego, lavando los trastes, cuidando a su esposo. Así es la vida de la campesina, pasar dificultades para sobrevivir.”¹⁶

¹⁵ Jarquín, Asunción, Entrevista re: Su experiencia durante la contrarrevolución de los 80s. 10 Noviembre 2006

¹⁶ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 14 Noviembre 2006

Me alegré en la casa de Jamileth con la voz de Lorena casi a las cinco de la mañana al siguiente día de mi llegada. Ella viene demasiado temprano para limpiar y cocinar, para hacer su rol de doméstica. En mis primeros esquemas de mujeres para conocer y entrevistar sobre mi proyecto, nunca había tenido la expectativa de entrevistar a Marta Lorena. Con el tiempo, sin embargo, yo pienso que ella fue quien me dio el testimonio más honesto, sin tratar de decirme sólo lo que yo quiero oír. . Nuestras primeras conversaciones trataban sobre las habilidades de su hija para dibujar. Surgió una bonita amistad con una fascinación mutua por el interés de conocernos.

Marta Lorena tiene 48 años, seis hijos, y ocho niñitos. Ella no tiene su propia casa, ni tierra, y ni puede leer o escribir. En nuestra primera entrevista, ella me habló sobre una migraña, una migraña dolorosa y sin compasión. Esta migraña es más que un dolor físico, más que por sus labores diarias, es un dolor que ella usa para describir las cosas que ha sido un obstáculo para una vida mejor.

Fueron varias repeticiones en las respuestas de Marta – cada día ella hablaba sobre su migraña, el dolor en su espalda y sobre la cantidad de trabajo en la casa y también sobre la falta de trabajo permanente. Muchas veces ella usaba sus manos para hablar y describir su situación. Ella me mostró cada día los tres anillos en su mano izquierda - sus únicas posesiones de valor las lleva con orgullo. Y cuando ella ha cumplido con el planchado o ha cocinado una cena rica, ella me mostró con ese mismo orgullo.

En los años de la Guerra Contra, Marta se quedaba en Paiwas con sus hijos. Ella me describió, “era una crisis muy diferente antes...aquí paso cosas triste.”¹⁷ Un sobrino de 13 años y un hermano de 30 años murieron durante la guerra. De la misma manera que ella describe la guerra, ella describe su propia vida, “yo pasé una vida triste, sólo pegaba por su vida.”¹⁸ Como una mujer Evangélica, ella ofrece su saludos y da gracias a Dios cada cinco minutos durante nuestra conversaciones. Ella explica su religión como una religión apartada de todo – de los partidos y los políticos especialmente. “Cuando el señor vino, el vino sin políticos, una no tiene que mentir, todo es cierto”, ella me dijo¹⁹. Y, yo pregunté, “¿Por qué usted es una mujer religiosa?” Su respuesta fue sencilla, “para salvar mi vida”.

¹⁷ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y sus luchas durante la contrarrevolución de los 80s y los 90s. 10 Noviembre 2006

¹⁸ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y sus luchas durante la contrarrevolución de los 80s y los 90s. 10 Noviembre 2006

¹⁹ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 14 Noviembre 2006

Hace seis años, su esposo se fue con otra mujer y la dejó a ella y a sus hijos desamparados. Marta no sabía sobre sus relaciones con esta mujer hasta el último día cuando él salió. Ahora él tiene otra familia y nunca ha ofrecido apoyo a los hijos que él tiene con Marta. Ella no puede explicar las sus razones por las cuales él se fue ella sólo me dijo, “estaba triste, y ahora estoy triste, pero ¿qué puedo hacer?”²⁰ Ella no tiene planes para esta Purísima, Navidad o año Nuevo. Chasqueando sus dedos, ella explica que para tener planes cuesta reales, reales que ella no tiene.

ANTONIA CHAVARRIA

“No podría ser una ama de casa – cuando era pequeña, quise un futuro en otro lado.”²¹

Una fuerza de buena suerte me golpeó cuando yo llegue a Paiwas – Antonia y su amabilidad fue una de las primeras personas que yo conocí. Su cara y sonrisa son una buena reflexión de su carácter dulce. Con amistad ella me invitó a conocer su historia, sus luchas desde su niñez, y sus esperanzas para el futuro. Como con Marta Lorena, no pensé que entrevistaría a Antonia. Pero, en los días siguientes ella me demostró la fuerza de la mujer joven campesina con liderazgo. Aunque ella y sus creencias representan una proporción chiquita de la mayoría de mujeres jóvenes, ella representa la cara de una nueva generación de cambio.

Antonia nació en Bocana de Paiwas y es bachillera. Ella describe su niñez como una parte de su vida muy difícil. Ella ayudaba sus padres desde la edad de 10 años cuando trabajaba en cualquier cosa. “Es muy duro para una mujer y una joven pobre salir adelante. Tuve la obligación de estudiar y también de trabajar y ofrecer la poca ayuda posible para mis padres.”²² Ella dice que se motivaba ella para salir adelante, fue su participación en el centro de recreación y de danza de la Casa de la Mujer. Allí ella estaba rodeada de mujeres fuertes quienes estaban trabajando por los derechos de la mujer. En este tiempo ella pensaba, “¿si ellas pueden hacerlo, por qué no yo?”

Durante sus años adolescentes ella tenía varios obstáculos por superar. Los conflictos eran con los otros estudiantes y también su familia. Ella me dijo, “cuando una hace trabajo como así (referencia

²⁰ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y sus luchas durante la contrarrevolución de los 80s y los 90s. 10 Noviembre 2006

²¹ Chavarría, Antonia, Entrevista re: Una mujer activista/rural y su trabajo con la Radio. 9 Noviembre 2006

²² Chavarría, Antonia, Entrevista re: Los presiones de las mujeres jóvenes, temas de sexo y violencia. 29 Noviembre 2006

de trabajo para los derechos de la mujer), la sociedad nos mira como vaga.” Ella sufría la crítica y las acusaciones malas de sus compañeros jóvenes. Sus padres y la mayoría de sus hermanos no la apoyaban, pero ella con su propia creencia continuaba su trabajo con la Casa de la Mujer. “Cuando yo actúo como estoy respetando, con el tiempo ellos van a respetarme”, ella me dijo²³. Ahora las aguas se han calmado, hay respeto mutuo por sus diferencias.

A la edad de 22 años, Antonia ha vivido una vida muy llena. Ella ha trabajado con la Radio “La Palabra de Mujer” por casi dos años y ahora ella tiene dos programas, una se llama verde sueño y fiesta campesina. Este año pasado ella fue a Suiza sola a representar a la Radio “La Palabra de Mujer” en una conferencia. Ahora ella esta guardando dinero poco a poco con su trabajo en la radio para entrar a una de las universidades en Managua. Después de eso, ella quisiera seguir trabajando por los derechos de la mujer. La luz brillante que aparece en sus ojos cuando ella habla, es algo mágico que representa la honestidad y pasión en sus creencias.

VII. LAS RESISTENCIAS DE ELLA

“Resistencia es cuando personas caminan armada, caminan combatiendo a los otras que se encontraban allí. Se agarraban y se mataban,” fueron las palabras de Marta Lorena²⁴. “Resistencia es violencia”, Asunción me dijo²⁵. Para Antonia, “resistencia es cuando uno no acepta lo que hay. Resistencia contra el frente, o resistencia contra Copalar.”²⁶ Cada mujer tiene su propia definición y sentimiento sobre resistencia y lo que significa. En esta pregunta muy sencilla para definir la palabra resistencia, las mujeres rurales nos demostraron con el contexto cómo clasifican resistencia. Esta parte del trabajo no es con el propósito de hacer una revisión de la historia, si no para destacar las luchas de la historia con las voces de las mujeres campesinas. Los próximos segmentos de esta sección va a tratar de dirigir las siguientes preguntas: ¿Cómo ha demostrado su resistencia la mujer rural?, ¿Cómo su resistencia se ha manifestado en el presente?, ¿Cuáles han sido sus luchas?, ¿Cuál es el objetivo de su lucha y cuál es su concepto de justicia?, y ¿Por qué ella ha elegido levantar sus armas y su voz?

²³ Chavarría, Antonia, Entrevista re: Los políticos, el aborto terapéutico, y sus metas por el futuro. 1 Diciembre 2006

²⁴ Lorena, Marta, Entrevista re: Paz y reconciliación. 30 Noviembre 2006

²⁵ Jarquín, Asunción, Entrevista re: Su vida durante los 90s. 15 Noviembre 2006

²⁶ Chavarría, Antonia, Entrevista re: Una mujer activista/rural y su trabajo con la Radio. 9 Noviembre 2006

LOS 1980s: LA CONTRAREVOLUCIÓN

Durante el conflicto armado, hubo tres tipos de mujeres: la mujer madre, la mujer movilizada, y la mujer forzada. Los tres tipos fueron víctimas de las consecuencias de la guerra. Hubo más participación de las mujeres, pero sin oportunidades de liderazgo. Todo el tiempo fue un rol de ordenación y de marginalización. La guerra fue otro tipo de pérdida para las mujeres, la Cultura de Guerra ha incrementado la violencia, la diferencia entre hombre y mujer, ha provocado la marginalización en un gran porcentaje de las personas.

Mujeres Solas

Para la mayoría de las mujeres, el efecto más fuerte fue experimentado con la crisis por necesidades. Durante la guerra existía un racionamiento de la comida para cada persona. Ese, más que otras cosas es lo que las mujeres recuerdan con mucha emoción. Marta Lorena explica, “aquí pasaron cosas triste. Toda la comida era poquita.”²⁷ Asumiendo sola el papel de mantener la casa, las mujeres tenían que buscar la comida en cualquier lugar y también proteger sus familias. Asunción me explica: “Durante la revolución había bastantes necesidades. Solo las mujeres quedaban, no había hombres, teníamos que aprender y pensar ¿Cómo vamos a defendernos? Aprendíamos a luchar, aquí en las calles, con palos, con machetes, con piedras...”²⁸ Sin hombres, las mujeres tenían una oportunidad de ser los líderes de la casa y de la comunidad, pero fue forzado sin preparación o apoyo y sin elogios. Por un lado esto representaba algo bueno – ofrecía la oportunidad del poder y el potencial de las mujeres afuera de la casa. Por otro lado, el trauma de quedar sola lo hacía más fácil para algunas mujeres cuando les tocó regresar a sus papeles de anteriores. Asunción me explica, “Sí, las mujeres eran fuerte en este tiempo, pero es duro mantener sus hijos sola, necesitábamos el apoyo y ayuda de los hombres.”

Violencia a Dentro del Ejército

²⁷ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y sus luchas durante la contrarrevolución de los 80s y los 90s. 10 Noviembre 2006

²⁸ Jarquín, Asunción, Entrevista re: Su experiencia durante la contrarrevolución de los 80s. 10 Noviembre 2006

La violencia contra la mujer existía en los dos lados de la guerra tanto para las mujeres que se quedaron en las casas, como para la mujer combatiente. En los dos casos, las mujeres sentían que ellas no tenían ninguna forma de poder en las decisiones y acciones durante la guerra. Ellas estaban sin voz, y no podrían hablar por el temor a más consecuencias violentas hacia ellas. “Ellos llevaban nuestros hijos y no sabíamos adonde murieron,” Marta Lorena dijo, “que podríamos hacer. Yo era una mujer quien no salía de la casa – solo así, cerrada (con un gesto de su mano).”²⁹ Los hombres Sandinista también ejercieron violencia contra la mujer durante la guerra. Aquí, Marina explica:

“Confrontamos una guerra, y no sabíamos si volveríamos a ver a la familia. Durante los ochentas no pensaba en el futuro, pensaba en la muerte, nada más. Habían mujeres que en la noche (los hombres del ejército) las abusaban, y en la mañana se corrían. Le daban guaro, le daban cigarros, y le llevaban a dormir y le abusaban. Una no podía hablar, porque si hablaba le hubiera pasado lo mismo, o “le pasa la cuenta” a como decíamos. Pero una tiene un derecho a ser respetada pero una no podía hablar ni reclamar su derecho. Había momentos de que me cayó mal el jefe. El mandó a traerme en la noche con un asistente, y yo le dije, “¿Para qué me quiere?” ...yo fui al monte a salvar mi pellejo, para que no pasaran por mí.”³⁰

A través de los testimonios de Marta Lorena y Marina, la falta de un refugio o espacio seguro sin temor, no existía con el ejército ni la guerra. Las regulaciones de obediencia y sin un empoderamiento frente a las violaciones del ejército, las mujeres en su mayoría fueron quedando solas y sin compasión por sus sufrimientos y violaciones. En el caso de Marina, ella fue al ejército en búsqueda de un refugio – ella estaba huyendo de la violencia en su familia. Ella me dijo:

Yo fui al ejército por razones familiares. Entonces, decidí a morir. Mis razones fueron por ser violada chiquita. Y por eso, mi familia no me quería. Fue un cuñado, el marido de mi hermana quien me violó o. Entonces por eso, no me quedaba. Yo dije, “voy a vivir o morir”, más una decisión para morir. Pero, aquí estoy, aquí estoy...”

Afortunadamente ella ha sobrevivido. Sus palabras reflejan el ciclo de violencia que ella ha tenido que resistir toda de su vida desde su niñez. Su reacción y resistencia era correr, a buscar un refugio para salvarse, y no a resistir con acciones contra los abusadores.

LOS 1990s: LOS ACUERDOS DE PAZ Y RECONOCIMIENTO

La Violencia Regresa

²⁹ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida durante la contrarrevolución de los 80s. 11 Noviembre 2006

³⁰ Lara, Marina, Entrevista re: Su vida durante la contrarrevolución de los 80s. 11 Noviembre 2006

La cultura violenta e continúa después de Somoza y durante la revolución. Los temas de género forzaron a las mujeres a hacer el trabajo de los hombres y trabajar por ellos. Después de la guerra, las mujeres veían el regreso de la violencia otra vez en sus vidas. Cuando ellos regresaban, las mujeres sufrían el trauma psicológico que ellos experimentaron durante la guerra. Marta Lorena me explica su vida después de la guerra: “Nos sentimos cansadas, el miedo ha cambiado. Paso una vida triste. Mi esposo, cuando él regresaba, él me pegaba. Pero fue mejor dejarlo, porque estaban chiquitos los niños, y necesitábamos el apoyo de él.”³¹ Ella continuó, defendiendo su posición como, “todos los hombres son machistas, celosos y que le pegan. Pero una mujer quiere tener su marido. Cuando él le pega, ella llora pero no hace nada más.” Ella acepta el machismo y vive su resistencia tolerándolo.

¿Que Significa Violeta?

En el año 1990, Violeta ganó la elección y llegó a ser la primera mujer presidente de Nicaragua. Los años noventa significan el fin de la guerra y para algunos, los años de paz. Marina dijo, “en las noventas el único pensamiento fue hay que a trabajar para sobrevivir. No había guerra, necesitábamos trabajar. En los noventas, Violeta sirvió como una forma de paz. Con ella terminó la guerra, pero no la necesidad de trabajo.”³² Celia, una de los fundadores de La Casa de La Mujer no da crédito a Violeta como un símbolo de paz, pero ella dice, “Violeta le dio otro enfoque.”³³ Con eso, Celia recuerda las leyes que se aprobaron en defensa de las vidas de las mujeres. Estas leyes incluyó La Comisaría que ofrece apoyo para Casas de mujeres, La ley 230 que dice la violencia privada es lo mismo que de violencia pública, y finalmente La Pensión Alimenticia que dice padres biológicas deben pagar una pensión para sus hijos. Pero durante mi discusión sobre los años noventas y Violeta Chamorro, con Marta Lorena, ella me dijo, “no pienso nada sobre ella. Ella solo dijo que la guerra terminaría y la paz vendría. Pero, como ella no nos apoyaba, nosotros no podríamos apoyarla.”³⁴ Para la mayoría de las mujeres, Violeta dio un gran paso en el movimiento de liderazgo de las mujeres, pero ella también no representaba a la mujer rural, ni ofreció poder, ni cambió en su vida directamente. En

³¹ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y sus luchas durante la contrarrevolución de los 80s y los 90s. 10 Noviembre 2006

³² Lara, Marina, Entrevista re: Su vida durante los 90s. 14 Noviembre 2006

³³ Zambrano, Celia Contrera, Entrevista re: El movimiento autónomo de las mujeres, temas de violencia, reconciliación, y una cultura de paz. 16 Noviembre 2006

³⁴ Lorena, Marta, Entrevista re: Paz y reconciliación. 30 Noviembre 2006

la resistencia contra la violencia y sufrimientos en sus vidas, sus sentimientos interiores fueron ignorados en el proceso de reconciliación.

La Mujer Activista y El Año de Cambio

En los noventas, la revolución que ofreció algunos avances para el Movimiento de Mujeres, se perdió. Celia me explicó, “también nosotras estábamos perdidas y no sabíamos adonde a ir. Después de la revolución, existía la expectativa de que las mujeres a regresaran a sus papeles anteriores, pero ellas no querían. Por eso, ellas se empezaban a organizar.”³⁵ Jamileth, la directora y fundadora de la Radio “La Palabra de Mujer” piensa que “el año 1990 fue una referencia nacional. Nos organizábamos para no obedecer los hombres. Este fue el tiempo para cambiar y olvidar, empezamos de cero. No estuvimos pensando en reconciliación, solo en reivindicar nuestro derecho. Porque si no lo hacemos diario, vamos a perderlo.”³⁶ Aquí, el año 1990 para la mujer activista ofrecía una oportunidad para separarse de los políticos y empezar una nueva campaña de resistencia con un nuevo sentimiento de libertad y empoderamiento.

Huracán Mitch

Durante la tragedia del Huracán Mitch, nacieron motivaciones de cambio y resistencia ante los obstáculos. Con el Mitch se cayó un puente y Paiwas quedó incomunicada y por casi quince días sin apoyo. Con esto, las mujeres empezaron a pensar en la idea de una radio y un medio de comunicación. Cuenta Jamileth:

“Con una radio podríamos ir mucho mas allá y estar con las mujeres todo el día: en la cocina, en sus casa, a toda hora. Podríamos estar con las que no salen, porque tienen chigüines, con las que no llegaban porque les da pena, con las que no asistían a nuestros talleres, porque sus maridos no les dan permiso. Hoy sabemos que algunas se llevan el radio al río para escuchar mientras están lavando.”³⁷

El río desbordado se llevó las casas que estaban a la orilla, la Casa de la Mujer tuvo un rol activo ayudando a las mujeres y a sus familias. La Casa de la Mujer decidió construir cincuenta casas para víctimas del Huracán. El único requisito era que la casa necesitaba estar a nombre de la mujer.

³⁵ Zambrano, Celia Contrera, Entrevista re: El movimiento autónomo de las mujeres, temas de violencia, reconciliación, y una cultura de paz. 16 Noviembre 2006

³⁶ Mendieta, Jamileth Chavarría, Entrevista re: El movimiento de mujeres y la Radio “La Palabra de Mujer”. 15 Noviembre 2006

³⁷ Vigil, Maria Lopez. *Palabras de Mujeres Desde “el ombligo de Nicaragua”*, Revista Envió, La Universidad Centroamérica. Julio 2006, numero 292, P. 18.

De esa manera, las mujeres víctimas de esta tragedia podrían salir adelante con sus vidas con esta nueva forma de empoderarse, a través de los títulos de propiedad. Las mujeres estaban luchando y rompiendo con los viejos roles de género. Era más que una resistencia de género, era el origen de una lucha contra la destrucción del Medio Ambiente. Ellas recordaban las 2,000 personas que murieron en el desprendimiento de tierras de El Casitas (1998) que fue a causa de la deforestación y socavación del cerro. Desde entonces, las mujeres deciden reclamar sus derechos en la preservación de sus recursos naturales. Hasta el presente ellas están al frente en el trabajo por la defensa de la naturaleza.

EL PRESENTE: ECONOMIA, DERECHOS SEXUALES, COPALAR Y EL MEDIO AMBIENTE

Nada Ha Cambiado

“Paiwas es un pueblito viejo. El presente es lo mismo del pasado.”³⁸ Marta Lorena continua, “si una busca un centro de salud y si no tiene un pesito, nadie te va a ayudar, y sufrís. Aquí en Paiwas nadie te ayuda, no hay un sentimiento de solidaridad.” Para la mayoría de las mujeres, con la excepción de Antonia, sus vidas en Paiwas han seguido siendo lo mismo. Marina me describe la situación, “era una crisis muy triste antes. Pero ahora no sabemos con el nuevo gobierno que viene. No tengo una casa, tierra, nada. No tengo esperanzas por mis hijos. Mi única esperanza es a hacer pan para mantener mis hijos hasta el último día que esté aquí.”³⁹ Para Asunción, ella tiene confianza que las cosas y la vida puede cambiar eventualmente, pero “la juventud necesita pensar en ellos para que pueda cambiar.”⁴⁰

El Aborto Terapéutico

Con el aborto terapéutico, existe una separación entre las mujeres campesinas – a favor o en contra. Marta Lorena me explica su creencia, “no creo en el aborto terapéutico – (La violación de una niña) no es justo. La justicia castigará al violador, pero ella necesita aceptarlo (su embarazo), ¿es como así!”⁴¹ La mayoría de mis entrevistadas estaban de acuerdo con el planteamiento de Marta Lorena.

³⁸ Lara, Marina, Entrevista re: Su vida en el presente. 15 Noviembre 2006

³⁹ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 14 Noviembre 2006

⁴⁰ Jarquín, Asunción, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 29 Noviembre 2006

⁴¹ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 14 Noviembre 2006

Cuando pregunté por la situación de una niña cuando es violada ellas sólo aceptaban que abortar es matar y sus iglesias no aceptan esta práctica.

Contra la penalización del aborto terapéutico, Antonia define su posición: “es un derecho que tiene la mujer – si quiere o no quiere. Es un derecho a la salud y las políticas. La iglesia siempre afecta la vida personal de la mujer campesina. Siempre lo quiere decidir, que debería o no debería hacer (la mujer).”⁴² Para ella y las mujeres activistas, sus resistencias están contra la iglesia, el fundamentalismo, el paternalismo, y el machismo.

La Represa COPALAR

El proyecto cambiaría el mapa de Nicaragua con una inundación de una porción de la cuenca del Río Grande de Matagalpa, de 21 de los ríos que lo alimentan y de los valles circundantes. Según el diseño original, el agua embalsada por la represa para la producción de energía hidroeléctrica cubriría un área equivalente a la mitad del lago de Managua. La represa mayor tendría casi un kilómetro de ancho y 200 metros de alto. Se ha calculado que unas 30 mil personas perderían sus casas y sus tierras y tendrían que ser evacuadas y reubicadas.⁴³ Desde el año 2005 las mujeres de Paiwas empezaron a organizarse y a organizar a la población para oponerse al proyecto. Con información, manifestaciones callejeras, mantas en las calles, consignas, ha sido una movilización permanente.

Jamileth con una voz fuerte afirma que, “hacer esa represa significa desaparecernos, porque desaparecerán las raíces de nuestra historia, de nuestra identidad. Desaparecerán nuestras tierras, las tierras en las que hicimos nuestras vidas.”⁴⁴ “Esta lucha siempre va a seguir”, Antonia me dice, “pero vamos a continuar luchando.”⁴⁵ La mayoría de mujeres, su respuesta y resistencia contra la represa han sido pacifistas – tratando de trabajar a través de los políticos y la radio, y también organizando reuniones para la discusión. Sin embargo, hay algunas que cambiaría sus maneras de resistencia si la decisión es a favor de la represa. Con su manos como puños, Asunción me explica, “ellos están molestándonos – vamos a defender nuestra casa con piedras, machetes, armas, cualquier cosa. Nadie

⁴² Chavarría, Antonia, Entrevista re: Los políticos, el aborto terapéutico, y sus metas por el futuro. 1 Diciembre 2006

⁴³ Vigil, Maria Lopez.P 21.

⁴⁴ Mendieta, Jamileth Chavarría, Entrevista re: El movimiento de mujeres y la Radio “La Palabra de Mujer”. 15 Noviembre 2006

⁴⁵ Chavarría, Antonia, Entrevista re: Una mujer activista/rural y su trabajo con la Radio. 9 Noviembre 2006

tiene una casa para vender, ni para regalar.”⁴⁶ Ella cree que la única y última manera de resistir si la negociación no marcha bien es como la que ella utilizaba en los años ochenta, combatiendo.

Luchando por Sus Derechos: La Casa de Mujer y La Radio “Palabra de Mujer”

Desde hace 14 años, la Casa de la Mujer y la radio “Palabra de Mujer” apuestan a la revolución de las conciencias. Son un eco vivo en el tiempo de aquella revolución que apostó a transformar Nicaragua hace ya 27 años. En su presentación al recibir un premio internacional, Jamileth hablaba para todas las feministas de Paiwas, “nosotras creemos en nuestro derecho a tener voz y presencia en las decisiones importantes que nos afectan a todos en Nicaragua.”⁴⁷

Las ideas de empezar los dos proyectos eran con el concepto de “dedicarnos un espacio a nosotras mismas”, Celia dice, “la revolución abrió espacio, pero no los sentimientos.”⁴⁸ Cuando ella vino a Paiwas, las mujeres no hablaban sobre sus órganos o enfermedades sexuales, y por eso, ellas sufrían. La Casa de la Mujer empezó a hablar sobre las dificultades de la mujer en reuniones en espacios públicos. Con eso, ellas empezaron a desarrollar una consciencia. Una consciencia como dice Celia, “la violencia no es un problema nuclear (familiar), si no también los problemas de la comunidad.” Sus estrategias para la lucha eran enseñar con la actitud y la práctica, más que sólo decirlo. “La cultura es perversa pero también una puede cambiarlo.” Antonia afirma esta creencia con una esperanza específica en las acciones de la juventud. “Necesita cambiar su rol todo los días”, ella me explica, “podemos hacer cambios en de la juventud. Los adultos, tal vez no, pero los jóvenes tienen el potencial para crear un nuevo mundo.”⁴⁹

A las cinco de la mañana Jamileth se transforma en una bruja para dar los buenos días a las mujeres, denunciar a los hombres que las maltratan y convertirse en periódico hablado donde la población se informa, piensa y hasta sueña con otro mundo posible. ¿Por qué bruja? Ellas tomaron el nombre de bruja, porque la gente siempre lo relaciona con algo malo – con esta forma de resistencia, las mujeres han sacado este estereotipo y lo ofrecen como empoderamiento para su movimiento. Con

⁴⁶ Jarquín, Asunción, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 29 Noviembre 2006

⁴⁷ Mendieta, Jamileth Chavarría, Entrevista re: El movimiento de mujeres y la Radio “La Palabra de Mujer”. 15 Noviembre 2006

⁴⁸ Zambrano, Celia Contrera, Entrevista re: Paiwas historia y la Casa de Mujer. 2 Noviembre 2006

⁴⁹ Chavarría, Antonia, Entrevista re: Los presiones de las mujeres jóvenes, temas de sexo y violencia. 29 Noviembre 2006

una fuerza y un orgullo en su trabajo, ellas no tienen el temor a decir francamente que su campaña central es, “cero violencias en la calle, en la casa ¡y en la cama!”⁵⁰ A través de todos sus mensajes, ellas hablan directamente a las mujeres sobre los conflictos que ellas están confrontando. La radio funciona para ofrecer la información, crear consciencia y empoderamiento entre las mujeres para manejar sus propias vidas. Con el reconocimiento de que el feminismo no es una propuesta para resolver los problemas “de las mujeres” sino los de toda la sociedad, que es en sí una manera de resistencia, una propuesta ética y una política integral, una propuesta humanista.

VIII. LA CULTURA DE PAZ Y LA CAMPESINA

“Necesitamos demostrar que somos humanos y nos miramos como gente del mismo pueblo.”⁵¹

ORIGENES

Una interpretación de la palabra “paz” es importante y necesaria, pero lo que es fundamental es el espíritu, la voluntad de hacer la paz como una forma de ser y de convivir y la fe en que esto es posible y beneficioso para todos.

“La Cultura de Paz es pues, cultura de cambio, cultura de vida, implica una lucha sin cuartel contra la pobreza, la exclusión y los prejuicios. Es la única batalla que vale la pena librar con todas las fuerzas del espíritu, porque la pobreza, la exclusión y los prejuicios son el terreno fértil de los conflictos, la violencia y los extremismos. En resumen, significa la humanización efectiva de la especie humana.”⁵²

Claramente, un proyecto de cultura de paz no significa que deba homogenizarse la sociedad.

Una Cultura de Paz no hace desaparecer los conflictos naturales y diferencias que existen en toda

⁵⁰ Vigil, María López. P 20.

⁵¹ Jarquín, Asunción, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 29 Noviembre 2006

⁵² Lovo, Anastasio. Cultura de Paz, Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible: un triángulo holístico e interactivo. Revista Cultura de Paz. Numero 39. P 45.

sociedad, sino que concierne los intereses comunes fundamentales que impiden la desintegración de la sociedad y permiten construir un futuro justo e igual para todos. En esta manera, una Cultura de Paz, similar a otros procesos, necesita ser una parte integral de la cultura y la educación; es una mezcla entre habilidades mentales, psicológica, y física. Nadie nace con el conocimiento para hacer un diálogo, de la misma manera que nadie nace con el conocimiento de caminar o escribir. La Cultura de Paz es algo que necesita ser construido. En las palabras de Francisco Pararon, “la Cultura de Paz es el desafío de crear una paz, que es algo más que un paréntesis histórico entre guerras.”⁵³

CONSTRUYENDO A TRAVES DE OBSTÁCULOS

El ciclo de violencia ha estado más lejano de la pobreza que del machismo y los efectos han sido peor para las mujeres. Los hombres continúan esta violencia, pero las mujeres también aceptan la violencia – que de alguna manera es una forma de violencia para sí misma. La acción de no resistir ha sido en parte la acción y la continuación de la violencia en la cultura.

Estrategias de construir una Cultura de Paz, incluye la educación, en un nivel formal o universitario, e informal, o de experiencia. Pero el Profesor Anastasio Lovo pregunta, “¿Cómo puede traducir esta información si somos los académicos, los profesores universitarios...?”⁵⁴ La respuesta en Paiwas ha sido que las mujeres rurales quienes conocen sus hermanas campesinas están trabajando de una manera pacifista para crear una consciencia similar entre sus vecinas. Ellas han adoptado el poder de la palabra y la acción de ejemplo para demostrar la fuerza de la resistencia que ha resultado un éxito y que la gente ha aceptado.

La mayoría de nicaragienses definen paz con la ausencia de guerra. En una ecuación sencilla, si no esta en guerra, esta en paz. Es evidente a lo largo de la mayoría de las entrevistas, ellas no consideran temas o políticas sociales como formas de violencia – por ejemplo, corrupción o pobreza. “Durante la revolución, estuvimos inconscientes del valor de paz”, me explicó Anastasio⁵⁵. En parte “eso es porque en todo su historia, vos nunca has tenido opciones”. En los tiempos de Somoza,

⁵³ Pararon, José Lacayo, Un habla con título “En Camina a una Cultura de Paz”. 28 Noviembre, 2002. Havana, Cuba. P 3.

⁵⁴ Lovo, Anastasio, Entrevista re: La cultura de paz. 3 Noviembre 2006

⁵⁵ Lovo, Anastasio, Entrevista re: La Cultura de Paz. 3 Noviembre 2006

algunas formas de represalias igualó a la muerte. Durante la revolución, “si una persona resistió con actos violentos, tenía la posibilidad de morir, pero también de vivir. Si una persona resiste sin violencia es inevitable su muerte.” La no violencia no funcionó, porque la gente de a quien protestaban, no tendrían ningún cargo de conciencia al matarlo. Por una parte, la violencia de la historia de Nicaragua ha servido como una pared entre la decisión de practicar violencia o no violencia. Y a veces, las memorias de defensa armada se reanudan en sus mismas posiciones, en resistencia contra conflictos del presente. Por el otro lado, las memorias y traumas de la guerra también han creado un deseo de practicar métodos no violentos para reconciliar conflictos.

Es importante mencionar que los métodos de comunicación tienen el potencial para crear violencia o a manifestar la paz. Los pobladores y mujeres en resistencia contra la represa decidieron utilizar la lengua para manifestar una Cultura de Paz. En su pronunciamiento ellos lo demostraron:

“Conscientes de nuestro compromiso con la paz, la patria y la solución pacífica de las diferencias, hacemos llegar este pronunciamiento ante autoridades de gobierno civiles y militares, empresarios, medios de comunicación y población en general, el cual recoge nuestras inquietudes y la esperanza en que las ideas y la sabiduría de todos y todas se impongan para encontrar una solución satisfactoria ante tal amenaza.”⁵⁶

En su primera línea, ellos afirman su compromiso a la paz y de una solución pacífica. Practicando esta manera para resistir a la represa, los líderes sirven como un ejemplo educativo y experiencia para el resto de la comunidad.

Aunque vemos la movilización de acciones para construir una Cultura de Paz, un ambiente pacifista se ve limitado si no se respetan todos los derechos de la mujer. El derecho de todas las mujeres como persona es de contar con el respeto a sus opiniones y sus necesidades, de salir cuando desee, de decidir sobre su vida personal y sobre su propio cuerpo, parece ser todavía algo fuera de la realidad para la mayoría de las mujeres. La participación de las mujeres en la producción o en las actividades comunales no es suficiente para poderles garantizar una vida feliz, si en sus casa no son respetadas. La dificultad es construir y mantener una voz y credibilidad, si una no tiene nada que demostrarse así misma.

⁵⁶ *Pronunciamiento de el Movimiento Multisectoral Centra Represa COPALAR (Paiwas, Matiguas, Camoapa). 11 Septiembre 2006. P 1.*

Antonia me explica que el obstáculo mayor son los padres de mujeres jóvenes – “necesitamos romper la ideología de machismo en sociedad.”⁵⁷ Ella cree que su posición como una mujer activista no es por la diferencia en el nivel de educación, pero si en una falta de confianza y desinformación en sus hijas. “ellos no quieren que su hija salga. Piensan que ella va a regresar embarazada.” Más que eso, si una mujer quiere salir a sacar su carrera, ella necesita ir a Matagalpa o Managua y sacrificarse descuidando a su familia.

Celia con una crítica verdadera lo explica: “Queremos construir una Cultura de Paz, pero cómo vamos a tenerla, si las mujeres no son libre en la calle, si el lugar adonde vivimos apoya la violencia hacia las mujeres. Cada día puede se ven en las noticias, un hombre que ha matado una mujer. Necesitamos preguntar ¿Cuál es nuestra lucha? ¿Cómo nos articulamos?”⁵⁸ La mujer campesina antes que una Cultura de Paz, lo que necesita es buscar todos de los componentes de esa cultura y ver cómo podemos aplicarlo para bien de las mujeres.

RECONCILIACIÓN

Con una historia y memoria reciente de guerra en Nicaragua, la conversación sobre una Cultura de Paz no puede empezar si no hay una conversación sobre reconciliación. Evidentemente en las elecciones de este año, la paz y reconciliación son dos temas que van unidos. En las palabras de Marta Lorena, “reconciliación es cuando no hay bojeadas (malas palabras), para vivir tranquila en paz, con trabajo para mantener nuestro hijos.”⁵⁹ Asunción dice que “reconciliación es para reconciliarnos todos, vamos a trabajar todos juntos, trabajar corazón a corazón... sin mala cara. Para construir paz tenemos que buscar como a reconciliarnos.”⁶⁰ Para Marina Lara, “reconciliación es paz. Es una armonía entre nosotras misma.”⁶¹ Y para Antonia, reconciliación significa “la capacidad de perdonar, disculpar, de ver sin rencor, pero con amor y paz.”⁶² Uniendo las palabras de todas las entrevistadas, se puede definir reconciliación, en este aspecto, la manera en cómo estas mujeres entienden reconciliación

⁵⁷ Chavarría, Antonia, Entrevista re: Los presiones de las mujeres jóvenes, temas de sexo y violencia. 29 Noviembre 2006

⁵⁸ Zambrano, Celia Contrera, Entrevista re: El movimiento autónomo de las mujeres, temas de violencia, reconciliación, y una cultura de paz. 16 Noviembre 2006

⁵⁹ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 14 Noviembre 2006

⁶⁰ Jarquín, Asunción, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 29 Noviembre 2006

⁶¹ Lara, Marina, Entrevista re: Su vida en el presente. 15 Noviembre 2006

⁶² Chavarría, Antonia, Entrevista re: Los políticos, el aborto terapéutico, y sus metas por el futuro. 1 Diciembre 2006

y cómo se sienten en reconciliación es esencial para seguir adelante con la construcción de una Cultura de Paz.

Para la mujer rural, reconciliación es la capacidad a reestablecer su comunicación y apoyar su organización y colaboración dentro de la comunidad. Zoilamérica explica que, “reconciliación es una práctica que tiene una base común de su identidad del grupo. Para crear reconciliación uno necesita hacer una transformación o reparación. Una necesita acciones en espacios de educación y organización. Una necesita trabajar con líderes.”⁶³

El dilema y la pregunta más formulada es ¿cómo empezar este proceso de reconciliación? La respuesta ha sido buscar una forma que respete el proceso natural. Zoilamérica me explicó que los noventas significaron un período con esperanzas por la paz. Los primeros pasos de reconciliación fueron para proporcionar beneficios sociales a la gente que sufría – para tener tierra, su propia empresa. También fue una necesidad a rehabilitar su honor y dignidad, y también a enseñar y dar cosas que la gente ha perdido durante la guerra, como trabajo o una casa. Pero, para la mayoría, la pérdida interna fue ignorada, porque era muy duro aceptar y curar. Para asegurar que este no se repita en el presente y futuro, la reconciliación necesita empezar directamente en las vidas diarias de la mujer rural, para que poco a poco se desarrolle la capacidad a construir su propia Cultura de Paz.

MUJER: SÍMBOLO DE PAZ

A dentro de muchas culturas la mujer ha llegado como un símbolo de paz. Algo en su cuerpo, espíritu, y alma ha ofrecido un refugio e identidad pacifista. Las mujeres de Nicaragua afirman este concepto. Marta Lorena me dijo, “Las mujeres entienden paz porque ellas tienen la leche que da vida. Aprendamos a cuidar la vida, no a matarlo.”⁶⁴ “La mujer puede ver todo con el mismo con cariño”, explica Asunción, “y si tiene una necesidad, ella te ayuda, porque mira que sos una persona.”⁶⁵ Ofreciéndome pan que ella horneó cocinó, Marina Lara habla, “las mujeres abren sus corazones con

⁶³ Ortega, Zoilamérica, Entrevista re: Fuerzas de reconciliación en Nicaragua. 1 Noviembre 2006

⁶⁴ Lorena, Marta, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 14 Noviembre 2006

⁶⁵ Jarquín, Asunción, Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 29 Noviembre 2006

más facilidad. La mujer puede dar cuando ella no tiene ninguna cosa a ofrecer.”⁶⁶ Es hermosa encontrar estas respuestas. Es triste, sin embargo, encontrar que la mayoría de estas mujeres no están recibiendo el respeto y valor como un símbolo de paz. En cambio e irónicamente ellas están sufriendo violencia en todos los aspectos de sus vidas. A través de todo de estos obstáculos, aunque, las mujeres han abrazado la no violencia y ellas están buscando otras maneras a luchar.

IX. CONCLUSION Y REFLECCIONES

La gente ha sobrevivido, pero ellas están luchando para sobrevivir cada día. Con las elecciones, la memoria de la guerra es un tema demasiado presente. En resistencia contra conflictos en sus vidas, esas mujeres luchan y han superado una gran cantidad de obstáculos. Ellas luchan contra la violencia – de la economía, el machismo, los políticos, la iglesia, y las consecuencias de la guerra. Eso no quiere decir que ellas sean las únicas personas sufriendo violencia. Específicamente para sus roles en sociedad, ellas luchan contra una violencia específica hacia su género.

En esta lucha contra violencia, su derecho a vivir en una cultura de paz ha sido rechazado. Sin embargo, esas campesinas están tratando de combatir el ciclo de violencia con maneras no violentas. Con esas limitaciones, la habilidad de regresar a este ciclo de violencia, a través de la inacción, es más probable. Aunque la campesina es fuerte en corazón, la cultura y la estructura del campo ofrecen un apoyo muy débil para su desarrollo como una fuerza individual.

Ofrezco un análisis de los problemas como en las aproximaciones viables para responder al desafío de hoy. También es para que las mujeres del mundo puedan aprender de las experiencias de la mujer que se forja en la lucha que se libra a diario en Nicaragua, lucha por un trabajo, lucha por la sobrevivencia, lucha por los derechos de las humanas. La realidad que yo, la autora e investigadora necesita aceptar, es que la mayoría de esas mujeres rurales, a quienes va dedicada esta tarea no logren leerla. Espero que este proyecto sienta las bases para ampliar la perspicacia teórica y las aplicaciones prácticas en el área de la mujer, el derecho y el desarrollo de una Cultura de Paz. La mayoría de las

⁶⁶ Lara, Marina, Entrevista re: Su vida en el presente. 15 Noviembre 2006

mujeres que se dan a la tarea de superar las injusticias de las que son víctimas, luchan generalmente contra antiguos obstáculos.

En estos últimos días, ya para concluir este proyecto, he luchado con dos ideas en mi pensamiento; uno, cómo voy a titular esta obra y dos, si el mensaje de la misma encierra lo que estoy tratando de transmitir. Una investigadora llega a un lugar con una idea en mano, pero son los testimonios de las mujeres los que maneja el camino de la investigación. Y por último, una investigadora no puede forzar el significado al final, es sólo la verdad y la realidad de la situación. También, yo me he preguntado, ¿Cuál es el significado de un académico quien llega a estudiar, vivir y hablar con estas mujeres? ¿Adonde puedo descubrir mi posición en reciprocidad?

Mi esperanza al escribir esta tarea es para dar el mensaje de las mujeres librando luchas duras y su fe en una Cultura y Mundo de paz. Pienso que esto es algo que podemos identificar. Si nosotros desnudamos este proyecto, le quitamos su ubicación y la especificidad del sujeto de la campesina, podríamos pudríamos aplicarlo al otro lado del mundo y hacer las mismas preguntas: ¿Cuál es nuestra historia? ¿Cuáles son nuestros conflictos y cómo reaccionamos? ¿Estamos eligiendo formas de paz o violencia, y por qué? ¿No es verdad que todos nosotros, como humanos, queremos un mundo de paz? ¿Si no para nosotros, para la próxima generación? ¿Cómo vamos a articular nuestra lucha?

Un mundo sin conflicto no existe, no es nuestra realidad, y si ocurriera sería el fin de nuestra libertad de humanos. Una Cultura de Paz, no es el fin de los conflictos – una Cultura de Paz es creer que la gente puede resolver sus conflictos con métodos pacíficamente. Estas preguntas son sencillas, y la aplicación tal vez es más estimulante. Pero no podemos empezar y seguir adelante, sin empezar a hacer estas preguntas auto-críticamente.

X. BIBLIOGRAFÍA

Brasilero, Ana Maria. Women's Leadership in a Changing World. UNIFEM, New York, USA. 1996.

Dixon, Helen. Mujeres en Resistencia a La Represiva COPALAR: "Quieren hundir nuestras tierras!". Sección Nacionales, El Nuevo Diario, 11 Septiembre 2006.

Kuppers, Gaby (edited by). Compañeras: Voices from the Latin American Women's Movement. Latin American Bureau, UK. 1994

1. Blandon, Maria Teresa. *The Impact of the Sandinista Defeat on Nicaraguan Feminism*.
2. Montenegro, Sofia. *The future from a Female Point of View*.

Ortega, Zoilamérica. Desmovilizados de Guerra en la Construcción de la Paz en Nicaragua. CEI, Nicaragua. 1996.

Pronunciamiento de el Movimiento Multisectoral Centra Represa COPALAR (Paiwas, Matiguas, Camoapa). 11 Septiembre 2006.

Rowlands, Jo. Questioning Empowerment: Working with Women in Honduras. OXFAM, United Kingdom. 1997.

Schuler, Margaret (Compiladora). Poder y Derecho: Estrategias de las mujeres del Tercer Mundo. OEF Internacional, USA. 1987.

1. Schuler, Margaret. *Análisis de los Problemas y Las Estrategias*.
2. Vargas, Milu. *Movilizar en Base a Reivindicaciones*.

Van der Laan, Sigrid. Construir Su Propia Vida: Dieciséis mujeres de Nicaragua. Syntax Publishers, The Netherlands. 1999.

Vigil, Maria López. Palabras de Mujeres Desde “el ombligo de Nicaragua”, Revista *Envió*, La Universidad Centroamérica. Julio 2006, numero 292, P. 18.

Walker, Thomas W. Understanding Central America. Westview Press, Boulder, CO. 2005. Fifth edition.

Whisnant, David E. Rascally Signs in Sacred Places: The politics of culture in Nicaragua. The University of North Carolina Press, USA. 1995.

1. Montenegro, Sofia. *New Women and (Not so) New Men: cultural recalcitrance and the politics of gender*.

XI. ENTREVISTAS Y REUNIONES

Blandón, Donaida

Entrevista re: Su historia y vida en el presente. 15 Noviembre 2006, La casa de Donaida Blandón, Paiwas, Nicaragua.

Chavarría, Antonia

Entrevista re: Una mujer activista/rural y su trabajo con la Radio. 9 Noviembre 2006, La Radio Emisora “La Palabra de Mujer”, Paiwas, Nicaragua.

Entrevista re: Los presiones de las mujeres jóvenes, temas de sexo y violencia. 29 Noviembre 2006, La Radio Emisora “La Palabra de Mujer”, Paiwas, Nicaragua.

Entrevista re: Los políticos, el aborto terapéutico, y sus metas por el futuro. 1 Diciembre 2006, La Radio Emisora “La Palabra de Mujer”, Paiwas, Nicaragua.

Feltz, Jaime

Feltz, Jaime, Entrevista re: Paiwas historia y su experiencia y trabajo en Paiwas. 2 Noviembre 2006, La oficina de SIT, Barrio Máximo Jerez, Managua, Nicaragua.

Jarquín, Asunción

Entrevista re: Su experiencia durante la contrarrevolución de los 80s. 10 Noviembre 2006, La casa de Asunción Jarquín, Paiwas, Nicaragua.

Entrevista re: Su vida durante los 90s. 15 Noviembre 2006, La casa de Asunción Jarquín, Paiwas, Nicaragua.

Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 29 Noviembre 2006, La casa de Asunción Jarquín, Paiwas, Nicaragua.

Lara, Marina

Entrevista re: Su vida durante la contrarrevolución de los 80s. 11 Noviembre 2006, La Casa de Marina Lara, Comunidad Nueva Amanecer, Paiwas, Nicaragua.

Entrevista re: Su vida durante los 90s. 14 Noviembre 2006, La casa de Marina Lara, Comunidad Nueva Amanecer, Paiwas, Nicaragua.

Entrevista re: Su vida en el presente. 15 Noviembre 2006, La casa de Marina Lara, Comunidad Nueva Amanecer, Paiwas, Nicaragua.

Lorena, Marta

Entrevista re: Su vida y sus luchas durante la contrarrevolución de los 80s y los 90s. 10 Noviembre 2006, La casa de Jamileth Chavarría Mendieta, Paiwas, Nicaragua.

Entrevista re: Su vida y luchas en el presente. 14 Noviembre 2006, La casa de Jamileth Chavarría Mendieta, Paiwas, Nicaragua.

Entrevista re: Paz y reconciliación. 30 Noviembre 2006, La casa de Marta Lorena, Paiwas, Nicaragua.

Lovo, Anastasio

Entrevista re: La cultura de paz. 3 Noviembre 2006, El centro de Martín Luther King, La UPOLI, Managua, Nicaragua. Teléfono: 673-1529

Martínez, Amada

Entrevista re: Su vida y sus luchas durante la contrarrevolución de los 80s, los 90s, hasta el presente. 12 Noviembre 2006, Villa Siquia, Nicaragua.

Mendieta, Jamileth Chavarría

Entrevista re: Paiwas historia. 11 Noviembre 2006, La Radio Emisora “La Palabra de La Mujer”, Paiwas, Nicaragua.

Entrevista re: El movimiento de mujeres y la Radio “La Palabra de Mujer”. 15 Noviembre 2006, La Radio Emisora “La Palabra de La Mujer”, Paiwas, Nicaragua.

Ortega, Zoilamérica

Entrevista re: Fuerzas de reconciliación en Nicaragua. 1 Noviembre 2006, El Centro de Estudios Internacionales, Managua, Nicaragua. Teléfono: 278-5413

Zambrano, Celia Contrera

Entrevista re: Paiwas historia y la Casa de Mujer. 2 Noviembre 2006, La oficina de SIT, Barrio Máximo Jerez, Managua, Nicaragua.

Entrevista re: El movimiento autónomo de las mujeres, temas de violencia, reconciliación, y una cultura de paz. 16 Noviembre 2006, La casa de Jamileth Chavarría, Paiwas, Nicaragua.

Reunión

Reunión re: La Resistencia contra La Represa COPALAR, 12 Noviembre 2006, Villa Siquia, Municipio de Paiwas, Nicaragua.